

Visto todo por los del nuestro Consejo en el pliego de veinte y nueve del presente mes, se acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta nuestra Carta. Por la qual os mandamos á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, veais, guardéis y cumplais la Real resolucion y reglamento inserto, formado para el gobierno del Tribunal extraordinario y temporal de vigilancia y proteccion, y le guardéis, cumplais y executéis, y bagais guardar, cumplir y executar en los casos que ocurran, obedeciendo y haciendo obedecer las ordenes y providencias que diere el expresado Tribunal, sin permitir su contravencion en manera alguna. Que asi es nuestra voluntad; y que al traslado impreso de esta nuestra Carta, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, nuestro Secretario, Escribano de Camara mas antiguo y de Gobierno del nuestro Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en Madrid á treinta y uno de Octubre de mil ochocientos y ocho. = El Duque del Infantado. = D. Josef Navarro = D. Ignacio Martinez de Villela. = D. Alfonso Duran y Barazabal. = D. Pasqual Quitez y Talon. = Yo D. Bartolomé Muñoz, Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escribano de Camara, la hice escribir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico.

D. Bartolomé Muñoz.



Cup. 405 b. 59.

DESCRIPCION

DE LAS

FIESTAS CIVICAS,

CELEBRADAS

EN LA CAPITAL

DE LOS

PUEBLOS ORIENTALES

EL VEINTE Y CINCO DE MAYO

DE 1816.



MONTEVIDEO: EN EL MISMO AÑO.

de los triunfos, que honran la historia de la revolución, y de que debemos considerar, como teatro glorioso á la vasta superficie de la Banda Oriental.

La circunstancia de ser las FIESTAS MAYAS, que acabamos de esperar, las primeras, dignas de este nombre, que se celebran en nuestra Capital; y el deseo de transmitirles á noticia, y satisfacción de todos los pueblos, ha inspirado el concepto de hacer de ellas un breve diseño, así por la cortedad del tiempo, en que ha debido formarse, como principalmente por la insuficiencia de su autor. Para proceder con algun orden, se seguirá el de los dias, en que tubo lugar la festividad.

El día 24 al salir el sol aparecieron enarbolados los pabellones de la provincia en todos los parages fortificados de la ciudad, y principalmente en la Casa Consistorial, cuyo exemplo fué seguido inmediatamente por todos los patriotas, que se apresuraron á fixar en sus respectivas casas este brillante signo de la republica. La plaza principal se manifestó en sus quatro ángulos adornada de varios arcos de laurel, de olivo, y flores, con que estaban vestidos y matizados.—En cada uno de ellos se veía colocada una bandera, perteneciente á las naciones neutrales: Inglaterra, Francia, Norte-America, y la de nuestros hermanos los confederados de Venezuela; en medio de la quadra la Portuguesa, y enfrente la Oriental. La fachada de la casa Capital estaba vistosamente adornada con varios arcos, y en el principal un balcon cubierto de preciosos damascos, destinado á sostener el árbol de la Libertad, que se miraba con un hermoso gorro tricolor.—Pendientes de los laureles se leían en quatro targetas las siguientes—

DECIMAS.

Primera.

Cu fatano: entonad	Los siglos de execración,
Rimno al astro memorable,	Que señoreó la ambición:
Que abrió la era saludable	Nuestra nativa grandeza,
De nuestra felicidad:	Y renovemos la empresa
En su aurora recordad.	De exterminar la opresion.



(5)
Segunda.
Si el mundo acaso creía
Este triunfo suspirado,
Con vano é instable juicio,
Y el Oriental transportado
Que para siempre el patricio
En gratitud á este dia,
Qual colono existiría;
Como á nueva deidad pia
Que ciego tributaria,
Su nombre ha solemnizado,
Homenaje á la opresion;
Convierta en admiracion
Su desdoro imaginado,
Pues la América ha postrado
Clarín, callen las historias
Al Iberico leon.
Exâgeradas victorias
Del Ateniense, y Romano:
El heroismo espastarno
Cedió el lanro al Oriental.
Tercera.
Propicio el hado previno,
Que el gran pueblo del Oriente
De libre, e independiente
En la jornada triunfal
Subiese al noble destino:
De las Piedras ¡oh blason!
Tu honras la revolucion
Recuerda Mayo divino.
Del gran continente austral.

A las siete rompió la música en la recoba, donde se sirvió desde esta hora hasta el medio dia un almuerzo abundante, y licores en varias mesas preparadas para los concurrentes de todas clases.—A las ocho apareció en el mismo parage la escuela pública de la ciudad con ordenado paso militar, trayendo cada niño en la mano la reseña de la Libertad, que batieron al ayre en el acto de entonar la cancion patriótica; siendo despues obsequiados generosamente por el señor fiel executor.—En el mismo dia fueron excarcelados los presos, que por sus circunstancias, y la memoria del dia eran susceptibles de este beneficio.—Por la tarde, una hora antes de las vísperas aparecieron en la plaza principal algunas danzas de negros, cuyos instrumentos, trages, y baile eran conformes á las usos de sus respectivas naciones; emulándose unos á otros en la decencia, y modo de explicar su festiva gratitud al dia, en cuyo obsequio el Gobierno definió á este breve desahogo de su misérable suer-

te.—A las cinco y media salió de la casa consistorial el exmo. cabildo gobernador presidido del señor delegado, y acompañado de todas las corporaciones, tribunales, xefes militares, la mas lucida parte del vecindario, y toda la oficialidad á asistir á las viseras solemnes, que se celebraron en la iglesia matriz con la dignidad, y decoro propio de tan augusta ceremonia.—Concluida, se devolvió todo el acompañamiento en el mismo orden á la sala capitular, pasando de allí á otra inmediata, en que se dió un refresco muy bien servido á todos los concurrentes; y acabado este, se dio principio á los fuegos artificiales, entre ellos un millano castillo, con que se proporcionó por tres quartos de hora la diversion de los numerosos expectadores, que ocupaban todas las calles, y balcones de la plaza.—La misma noche (transformada en dia por la general iluminacion de la ciudad) se executó en el coliseo la célebre tragedia moderna americana, titulada: *El Siripo, casique de los Timbues en el Paraná*: una tonadilla nueva alusiva á la grandeza del dia: la cancion, y demas espectaculos, que hicieron la fiesta plenamente agradable, é interesante. Por varias ocasiones interrumpia la representacion el aplauso general de los circunstantes, á que daban lugar los energicos periodos de ideas liberales, que recomiendan esta excelente pieza dramatica.

Para la celebridad del dia veinte y cinco estaba erigida en mitad de la plaza una alta y magestuosa pirámide, circulada de galería, y primorosos balaustres, presentando en sus fachadas los colores blanco, azul, y encarnado, y sentado en la cúspide el gran gorro de la Libertad: los frentes del pedestal presentaban por su orden las inscripciones siguientes=

Primera.

Llegara el veinte cinco, y al instante
¡Oh Sud-americanos!
Desparecieron grillos, y tiranos,
Y el dia mas brillante,
Que el meridiano suelo visto habia,
Qual vosotros tambien resplandecia.

Segunda.

Ved el gran Mayo bravos orientales;
Mirad á Mayo hermoso,
Siempre esplendente, siempre magestuoso
Con lauros inmortales:
Himnos cantad á su eternal memoria,
Y su nombre gravad en vuestra historia.

Tercera.

Temblad tiranos, dixo Mayo angusto,
Respetadme tiranos;
Y vosotros, ¡oh Sud-americanos!
Vivid ya sin disgusto;
Temed, sangrientos, que mis rayos vibre
Que aunque algun dia esclavo, ya soy libre.

Quarta.

La libertad á nuestro patrio suelo
Descendió en cargo de oro;
Rompió el horrible yugo, calmó el lloro,
Y alegre se vió el cielo,
Y al disputar los meses esta gloria
Dixo la libertad: *MAYO* y victoria.

Al amanecer estuvieron formados en derredor de este espectáculo, tan interesante para las almas libres, los niños de la escuela pública, que se habian dirigido á este sitio marchando en columna al compáz de tambor y pito, tocados diestramente por dos de los mismos jóvenes, trayendo todos el gorro encarnado, vestido civico, y banderita tricolor.—En esta lucida aptitud, al son per la salva de artille-

(8)
ría, en medio de un numeroso concurso saludaron al sol
de Mayo con la canción que sigue:

*Al sol que brillante,
Y fausto amanece
Aromas, y cantos
América ofrece.*

La lóbrega noche
De la servidumbre
Huyó de la lumbre
Del febo de Mayo;
Y al ver su carrera
La infame opresion,
Siente turbacion
Tristeza, y desmayo.

Coro.
La patria despierta,
Y su rostro hermoso
Baña luminoso
El rayo solar.
La sorpresa priva
De accion al placer,
Llegando á entender
Que ha sido soñar.

Coro.
Observa á sus hijos
Que en torno la abrasan,
Como despedazan
Sus gruesas cadenas.
La dicen: ¡oh madre!
Llegado es el día
De honor y alegría
Gesaron tus penas.

Coro.

Ciñete festiva
El manto de estrellas,
Y de flores bellas
Adorna la sien.
Recibe en tu seno
De fecundidad
La alma libertad
El supremo bien.

Coro.
Ya los paxarillos
De matiz ornados
Cantan arrobados
Tu feliz natal.
Modulando trinos
Con gracioso ahinco
Al gran veinti cinco,
Al día inmortal.

Coro.
La aligera fama
De una á la otra zona
Festiva pregona
Nuestro gran destino:
Y los pueblos libres
Al punto se inflaman
Y con gloria exclaman:
¡Anuncio divino!

Coro.

(9)
Los siglos vendren
Del astro la gloria,
Que vió la victoria
De la humanidad.

Y siempre que asome,
Su faz resfulgente
Diga reverente
La posteridad:

*Al sol que brillante,
Y fausto amanece
Aromas, y cantos
América ofrece.*

A las diez de la mañana el exmo. cabildo gobernador presidido del señor delegado, y seguido de su comitiva de estado se dirigió al templo por medio del lucido quadro de tropas que guarnecian la plaza. Al principiar la funcion, así como al alzar, y concluirse, rompieron sus descargas la fusileria, y los seis cañones situados en sus lugares respectivos.— El sargento mayor de la plaza, como comandante interino de las armas, arengó á las tropas á nombre del gobierno con esta=

PROCLAMA.

EL EXMO. CABILDO GOBERNADOR INTENDENTE
de la provincia Oriental, á las tropas de la guarnicion.

„SOLDADOS ORIENTALES: CIUDADANOS ARMADOS:
„hoy celebramos el 7.º aniversario de nuestra redencion, y
„la memoria de los triunfos obrenidos por las armas de la
„provincia en la empeñosa lucha, que han sostenido contra
„los implacables enemigos de la libertad.—Hoy mas que
„nunca debemos recordar los grandes afanes, y sacrificios
„que han marcado los seis años de revolucion, y la tierra
„empapada en sangre, para solidar el sistema santo, que
„han proclamado los pueblos de la América del Sud.—Pero
„¡oh ilustres defensores de la patria! ¿Será justo que nos
„limitasemos á admirar las virtudes y esfuerzos que se han
„ensayado.—Ellos nos inspiran altamente el deber sagrado

de repetidos, hasta perfeccionar la digna obra de nuestros derechos.— Así lo prometisteis; sois orientales, y os sobra constancia para cumplirlo.— Entre tanto honremos la memoria de este día, diciendo entre los transportes marciales: *Viva el gran veinticinco de Mayo: Viva la Libertad: Viva la provincia Oriental: Viva nuestro digno general: Vivan los magistrados.*— Sala capitular y de gobierno, etc."

La magnificencia del templo adornado á competencia por varias marronas, que tomaron á su cargo los altares, y la solemnidad augusta de las ceremonias imprimian los sentimientos del respeto, y de la admiración.— El Dr. D. Tomás Xavier de Gómeoro, cura de la villa de Guadalupe, pronunció la oración del día, demostrando hasta la evidencia los sólidos fundamentos de nuestra causa, y tributando toda la admiración, y encomios de que son dignas las victorias, y la grandeza de los guerreros orientales.— Concluida la función, el exmo. cabildo, y todo el acompañamiento hizo alto delante de la pirámide, en cuyas gradas estaban repartidos los niños de todas las escuelas, manteniendo cada uno la bandera tricolor, que tremolaban al entonar el coro de sus respectivas canciones.— La escuela principal se distinguía por un lazo tricolor, que llevaban los niños en el brazo izquierdo.— Solicitaron la venia del gobierno (que tubo el placer de dispensarla) en esta forma—

Señor.— Un americano
Del veinticinco animado
Esta insignia ha colocado
En nosotros por su mano;
Ella te anuncia al tirano
Palidez, temblor, y espanto,
Al gran veinticinco ¡cuánto
Celebramos su memoria!
Y á nuestra patria la gloria
Que hemos tributado en canto.

De vue-sencia protegidos
Ya no negaremos ser;
Si nos permite el traer
Por quatro dias seguidos.
La insignia, que hoy atrevidos
Presentamos con union;
Sea este un galardón
Del gobierno americano,
Que le demuestre al hispano
Los triunfos de la nacion.

Antes de no dudando
De vue-sencia siempre amantes
Nos lo conceda; pero antes
Al general saludamos,
Y transportados oigan os
Compatriotas; con unica:
Viva la nueva nacion
Del gran Sud-americano,
Que ella sola por su mano
Tremoló el libre pendon.

A la provincia juramos
Sois ciegos los ciegos,
O antes con gusto verter
La sangre, que le debemos;
Este voto alimentos,
Siempre en nuestros corazones;
No viva en estas regiones
Un tan solo Americano,
Que no defienda su mano
Nuestros libres pabellones.

Por mis amados condiscipulos
fimo— Manuel de Aroucho.

Concluido este agradable acto, entró todo el concurso á la casa consistorial, en la que se había dispuesto un refresco general para todas las clases.— A las doce, y al ponerse el sol se repitió la salva en las fortalezas de la plaza, y en los buques de la bahía.— A las quatro de la tarde volbieron los niños de las escuelas á la pirámide á entonar sus himnos patrióticos, y relaciones que representaban en los periodos intermedios del canto.— En seguida se presentó en el tablado espacioso fabricado en la plaza una vistosa y bien dirigida danza de 17 niños, vestidos á la indiana, cuya airosa marcha, agradable diversidad de figuras, simetría de enlaces, y singular gracia en la expresion de sentimientos encanaron por mucho tiempo la atención del pueblo espectador.— Luego se repitió el obsequio en la casa de cabildo, y se dió particular agasajo á todos los niños por el esmero, y entusiasmo, que acreditaron gustosamente en sus demostraciones.— Por la noche se executó en el teatro la célebre tragedia nueva en cinco actos, modelo del heroismo republicano, titulada: ROMA LIBRE:— O EL BRUTO, exornada con todas las decoraciones de su argumento, dilatándose el espectáculo con otras representaciones del mejor gusto.— Terminada la función del celiseo, lucieron los fue-

gos artificiales, la música, y la exquisita iluminación de vasos, que cubrió la pirámide en las tres noches, á mas de la general del vecindario.—A las once empezó el sarao en la nueva sala consistorial, concluida en menos tiempo del preciso, para estas funciones, y alhajada ricamente.—La primera contradanza excedió de treinta y quatro parejas, y quedaron los estrados ocupados de señores.—Estas se esmeraron en la delicadeza de sus atavíos, que daba un grado de poder á los alhaguenos dotes de la naturaleza.—A la mitad del festejo se trasladó el concurso á otra sala de bastante capacidad, en donde estaba prevenido el ambigú en una suntuosa mesa de cien cubiertos, distribuidos en ella varios ramilletes de figura piramidal.—El bayle prosiguió despues hasta que el sol empezó á verter sus doradas luces sobre nuestro suelo.

A las diez de la mañana del dia 26 estubieron todas las escuelas guarneciendo las gradas de la pirámide, y entonando los himnos de la patria hasta las doce, en cuya hora se dirigió el exmo. cabildo con su comitiva de ceremonia á autorizar el importante acto de lo apertura de la *Biblioteca pública*, cuya obra á todo empeño se llevó al cabo para hacer mas señalado su establecimiento.—El salon de la libreria ya colocata en magnificos estantes de cedro estaba primorosamente vestido de tapetes, y cielo raso, en cuyo centro se veia pintado un hermosísimo sol en el subido punto de su esplendor; y en sus extremos figuradas las faces de la luna.—Luego que tomaron asiento las autoridades, el señor director del establecimiento, cura vicario general don Damaso Larrañaga, pronunció el discurso inaugural, digno del objeto, y de su acreditada erudicion, el qual será impreso á la posible brevedad.—Los niños de la escuela pública cantaron el himno, que sigue, formado destinada-mente para este efecto.

HIMNO Á LA APERTURA

DE LA BIBLIOTECA.

EL VEINTI SEIS DE MAYO.

CORO.

*Gloria al numen sacro
Del feliz Oriente,
Que erige á Minerva
Altar reverente.*

Ya se abren las puertas
De la ilustracion,
Que artera opesion
Tres siglos selló:
Mantuvo entre sombras
Su imperio ominoso;
Vino Mayo hermoso,
Y las disipó.

Coro.

Del libre sistema
Fundamento estable
Será el memorable
Civil instituto,

Dó á sus tiernos hijos
La patria prepara,
De la ciencia cara
Cultivado fruto.

Coro.

Noble empresa ha sido
Tras tantas penurias,
De la guerra injurias
Monumento tal,
Que honra la memoria,
Del siglo ilustrado,
En que le ha elevado
El Pueblo Oriental.

Coro.

Salve ¡Bibliotecas!
Taller del ingenio,
Escuela del genio,
Vida del saber:

(34)

Colmada te miras
De preciosos dones,
Y jamás pregones
Del tiempo el poder.

CORO.

*Gloria al numen sacro
Del feliz Oriente,
Que erige á Minerva
Altar reverente.*

Todo respiraba en este sitio una alegría virtuosa, y un patriotismo ilustrado, que se manifestaba en las recíprocas felicitaciones de los ciudadanos.—Un regular obsequio dispuesto por el señor director, y el ciudadano interventor terminaron agradablemente la ceremonia.

Por la tarde, después de los cantos, se procedió en la plaza pública al sorteo de 300 pesos, franquados para socorrer á las familias indigentes y recomendables por su amor á la causa del país, en esta forma.—Cuatrocientos pesos se partieron en diez y seis acciones para otras tantas personas, á quienes favoreciese la suerte; y los ciento se distribuyeron entre las demás que entraron en lista, y era un deber de la compasión el ampararlas... ¿Podrán jamás estos seres desairados, ó atendidos de la fortuna desprender de su memoria agradecida el aniversario de la libertad patria? No::: ¡Ellos le han gravado con caracteres indelebles en el fondo de sus sensibles almas!

Acabada esta escena de la beneficencia se repitió la danza de niños indios, que cada vez ofrecía nuevos estímulos á la admiración, y al aplauso. El pequeño casique corifeo se presentaba sentado en aptitud de satisfacción, y naturalidad. Allí recibía diferentes homenajes de los hijos del sol. Luego se ponía en pie, y arengaba en honor del

(35)

libre derecho de los Americanos, y el pueblo hacía resonar mil voces al desprecio, y habilidad de la tierna juventud. Esta se manifestó aun mas por la noche en la sala capitular, donde los niños salieron á danzar con igual número de señoritas.—Al verlos presentaban en propiedad un coro de graciosas niñas, qual le describen los genios de los siglos heroicos. La circunstancia de hallarse reunida una admirable concurrencia de señoras y ciudadanos, proporcionó la continuación del baile hasta las doce.

La iluminación general, y los fuegos artificiales concurren á la diversion pública de esta noche.—Fuera de esto el frontispicio de la recoba decorado con hermosos arcos, entretejidos de verdes ramas, y alumbrados por feroces de color ofrecían á todas horas un espectáculo brillante, que parecía competir con el del parque de artillería, donde se estrenó un pabellon de primer orden, y el escudo de armas de la provincia colocado sobre la fachada principal.

En los tres dias la inalterable serenidad del tiempo, casi singular en la estación: el orden, tan esencial en estos casos sin el menor contraste: la feliz concordia de las pasiones, y la pacífica alegría de todos, fueron otros tantos motivos, para que se disfrutase, y resultara el lucimiento de las fiestas MAYO.—ORIENTALES de 1816.

CIUDADANOS: si hemos experimentado el placer mas sensible: si nuestras almas se han dilatado á la influencia de las fiestas PATRIAS, no perdamos de vista los sacrificios indecibles, que las han preparado en nuestra época.—Redoblemos los votos efectivos para perpetuar, y coronar la obra de la LIBERTAD, E INDEPENDENCIA ORIENTAL, haciéndola un modelo exclusivo de imitación á los pueblos amigos de la gloria, y zelosos de la dignidad de sus derechos.